Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 12 (1985)
Heft: 4

Artikel: El nuevo cine suizo : bajo el foco de los proyectores
Autor: [s.n.]
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909249

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 04.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

sumario

El nuevo cine suizo 3

Adhesión de Suiza a la ONU 6

El juego del «Hornuss» 8

Comunicaciones Oficiales:
- Nuevo derecho matrimonial 9
- Nuevos ciudadanos suizos Atención 10
- Adhesión a la AVS/AI 10
- Resultado de las votaciones federales del 22.9.1985 10

Páginas locales 11-15

Comunicaciones del Secretariado de los Suizos del extranjero 16

El viñedo suizo 17

50 años de Radio Suiza Internacional 18

Una minoría estrecha sus filas 20

Elisabeth Kübler-Ross 22

Tapa:
Tomas de «Höhenfeuer» de Fredi M. Murer, Gran Premio del Festival de Film de Locarno 1985.

S.A. suisses

Consejeros para la fundación, la adquisición por herencia o la administración de sociedades anónimas en Suiza: planificación o control financieros, consejeros jurídicos o fiscales, representación de miembros ausentes.

Treuhand Sven Müller
Birkenrain 4
CH-8634 Hombrechtikon-Zurich
Tel. 055/422121, Tlx 875089 sven ch

PANORAMA SUIZO – Publicación de la Federación de Asociaciones Suizas en colaboración con la Embajada de Suiza en la Argentina.
DIRECTORA: Beatriz Pardo.
ADMINISTRACION: Rodriguez Peña 254 - (1020) Buenos Aires.
Impreso por Parada Obiol Artes Gráficas S.R.L. Cochabamba 344, Buenos Aires.

El nuevo cine suizo

Bajo el foco de los proyectores

El Gran Premio del Festival del film de Locarno 1985 fue atribuído a «Höhenfeuer» de Fredi M. Murer. Los conocedores no se asombraron de que un film suizo fuera premiado. Freddy Buache, Director de la Cinemateca suiza, evoca el camino recorrido por el film suizo hasta su reconocimiento internacional.

En la época del cine mudo, la producción cinematográfica suiza es insignificante a pesar del entusiasmo de algunos pioneros: Lazar Wechsler, fundador, en 1924 de la firma Praesens, el aviador Walter Mittelholzer o el ginebrino C. G. Duvanel que trabaja como cameraman con Arthur Porchet para una empresa de Lausana que realiza actualidades, primer noticiario suizo que la técnica del cine sonoro, demasiado cara y compleja, hará desaparecer. Desde 1930, la barrera de las lenguas obstruirá el desarrollo de un séptimo arte nacional fácil de distribuir en todo el territorio.

La Suiza francesa, fascinada por lo que recibe de París, manifiesta poca voluntad creadora y el centro principal de la producción se fija en Zürich donde, hasta 1939, se produce el rodaje de obras documentales y algunos largos metrajes de ficción que descubren, particularmente, a Léopold Lindtberg con *«Fusilier Wipf»* (1938) y *Wachtmeister Studer»* (1939). Luego, bruscamente, la situación del país en una Europa en guerra, obliga a combatir ideas totalitarias: en virtud de plenos poderes el Consejo Federal instituye, en 1940, el noticiario suizo, actualidades semanales de ocho a diez minutos (en los tres idiomas) que figuran obligatoriamente en el programa de todas las salas. Además, la necesidad de fortalecer el espíritu confederal estimula a varios cineastas que llevan a la pantalla clásicos de la literatura, firmados Gottfried Keller, por ejemplo: Hans Trommer adapta con un magnífico lirismo *«Romeo und Julia auf dem Dorfe»* (1941) y Lindtberg *«Die missbrauchten Liebesbriefe»* (1940). Durante este período se realizan de diez a doce largos metrajes por año.

«Derborence», 1985
Fotos: Cinémathèque Suisse

Nueva óptica

Luego, de nuevo en la paz, esta vitalidad se debilita, el mercado se abre a los espectáculos importados. Y, es necesario esperar la eclosión del nuevo cine de la Suiza francesa para que Zürich, imitando con atraso, se convierta en un lugar de intensa actividad.

Varios films llaman primero la atención de los observadores (aquellos que elabora en poeta un Daniel Schmid), luego la del público, y algunos lograrán un gran éxito: *«Die Schweizermacher»* (1978), de Rolf Lyssy, o *«Das Boot ist voll»* (1980), de Markus Imhoof, que reanuda el sujeto tratado por Lindtberg en *«Die letzte Chance»* (1946), pero desde una óptica muy crítica con mucho menos complacencia autosatisfactoria. La singularidad que afirma la generación que se inicia inmediatamente después de mayo de 1968 consiste en efecto en reexaminar la Historia oficial, en no esconder más las contradicciones de la sociedad sino en analizarlas en su perspectiva política: enardecimiento económico, mano de obra extranjera, ecología, rememoración del pasado, dictan un acercamiento inédito de los temas, una reapropiación del paisaje, demasiado a menudo transformado por las cámaras en imágenes estereotipadas para el turismo. Los cineastas se valen de un séptimo arte comprometido lo que, a veces, puede chocar a los representantes del poder, ya que éste, desde 1963, dispone de una ley de fomento cinematográfica. Este apoyo de parte del Estado es ante todo financiero, pero excluye el dirigismo y deja a los que lo reciben una libertad, a veces mal comprendida por algunos parlamentarios. Esta libertad garantiza, sin embargo, más que el dinero la salud de un cine que representa su papel de espejo de una democracia viviente.

La Suiza Francesa a la cabeza

En la Suiza francesa, gracias al apoyo de la televisión naciente (que permite particularmente el aprendizaje del oficio) y beneficiando del impacto producido por la Exposición Nacional de Lausana en 1964 algunos principiantes desencadenan un movimiento que no ha terminado de dar frutos: Tanner, Soutter, Goretta, Roy y Lagrange (Reemplazado por Yersin), constituyen el Grupo 5, en 1968. Sus películas serán saludadas en los festivales del extranjero y conocerán trayectorias internacionales, llamando la atención sobre un fenómeno inesperado: el advenimiento de un cine nacional vivo, combativo, no desprovisto de humor, en un país sin verdadera tradición en ese tipo de expresión. *Charles mort ou vif»* (1969) y *«La Salamandre»* (1971) de Alain Tanner, *«Les arpenteurs»* (1972) de Michel Soutter, *«Le fou»* (1970) y, *«L'invitation»* (1973) de Claude Goretta, logran inspirarse en realidades locales sin caer en el regionalismo, trascender por las virtudes de un estilo personal impregnado de frescura y de gravedad, los interrogantes de sus conciudadanos: en la euforia del consumo, saben señalar las insatisfacciones que difícilmente se confiesan o que el individuo experimenta de manera subconsciente; palpan así (e ilustran) un malestar de civilización que sus contemporáneos recono-

«Füsilier Wipg», 1938 ▲

«Das Boot ist voll», 1980 ▼

cen, más allá de las fronteras y de las costumbres. Yves Yersin las reúne con su triunfal obra maestra: *«Les petites fugues»* (1978) y Jean-Luc Godard vuelve al país... Su autenticidad, su talento y su habilidad en un contexto económico árido los hacen ejemplares: sus colegas de la Suiza alemana imitan sus métodos para adaptarlos a su propia situación. Y, alrededor de ellos, los suizos franceses que comienzan se nutren de su experiencia.

No quedarse más a la sombra

La mejor prueba que puede darse del surgimiento del «nuevo cine suizo» y de su evolución floreciente durante quince años, consiste en armar el cuadro de la presencia de realizaciones helvéticas en los festivales de 1985:
en Berlín: *«Je vous salue Marie»* de Jean-Luc Godard, *«Le livre de Marie»* Anne-Marie Miéville, *«After Darkness»* de Dominique Othenin-Girard y Sergio Guerraz;
en Cannes: *«Derborence»*, según Ramuz, de Francis Reusser, que siguió ostensiblemente el mismo camino que los cineastas del Grupo 5 (del que no forma parte);
en Locarno: *«Höhenfeuer»* de Fredi M. Murer, calurosamente acogida y coronada con el Gran Premio, mientras que otras producciones suizas no pasaban inadvertidas o recibían menciones; en Annecy, festival especializado en el film de animación, *«78 tours»* del ginebrino Georges Schwizgebel, un artista de renombre internacional en esta categoría, en la que Suiza cuenta con excelentes artesanos-poetas; en Venecia, la gran reaparición del Grupo 5: *«No man's Land»* de Alain Tanner, *«Signé Renart»* de Michel Soutter, *«Orfeo»* (de Monteverdi) de Claude Goretta, y una coproducción de la televisión de Zürich con Alemania, *«Der Rekord»* de Daniel Helfer. Esta obra, bien recibida, permite señalar que los responsables del Departamento Federal del Interior trabajan asiduamente en la constitución de acuerdos de coproducción con los países europeos; va en ello la supervivencia del arte cinematográfico en general, antes de cambios tecnológicos imprevisibles, y la del cine suizo en particular. ●

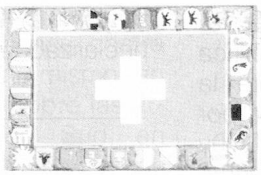
«Die missbrauchten Liebesbriefe», 1940▲

«Les petites fugues», 1978▼

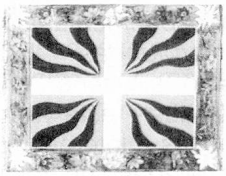
PUBLICIDAD

Melchnauer Heimwehschweizer Teppich-Versand

Edgar Zaugg, Brunnadernstrasse 59, CH–3006 Bern



Modell Helvetia
2,5 × 3,5 m
S US 700.–
Sfr. 1600.–

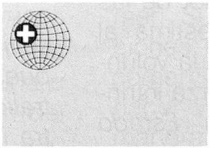


Modell Kantone
2 × 3 m
S US 500.–
Sfr. 1250.–

Farbenzusammenstellung nach Wunsch, gemäss den Kantonsfarben

Modell Schweiz
4,5 × 1 m
S US 360.–/
Sfr. 900.–

Besser Jassen



Der Teppich von bester Qualität (Format 60 × 70 cm) Stück Sfr. 65.– (zuzüglich Versandspesen)

100% Schurwolle/Mottensicher/Waschecht. Versand der grossen Teppiche franko nächste Zollstation/-hafen. Unverzollt.
Zahlung: 10 Tage nach Erhalt der Teppiche.